

# EXCAVACIÓN DE UNA VIVIENDA EN EL ASENTAMIENTO CALCOLÍTICO DE EL BADIL (CANTORIA, ALMERÍA)

Francesc Gusi\*  
Carme Olària\*\*

## Resumen

El artículo trata de la excavación realizada por los autores en una vivienda de planta suboval. Dicha estructura constructiva se hallaba en muy mal estado de conservación. Sin embargo se pudo reconstruir su planta. También se presenta el estudio tipológico de las formas cerámicas recogidas y el inventario detallado de todos los restos hallados. Los tipos cerámicos aparecidos en El Badil se asemejan a las formas reconocidas en la aldea calcolítica de Terrera Ventura, Tabernas. Su adscripción cronológica la situamos provisionalmente dentro del último tercio del III milenio. Culturalmente podría situarse finales de la fase II e inicios de la fase II de Terrera Ventura.

## Résumé

L'article traite de la fouille effectuée par les auteurs dans un habitat de plante subovale. Cette structure constructive se trouvait en très mauvais état de conservation. Toutefois on a pu reconstruire sa plante. On présente aussi l'étude typologique des céramiques rassemblées et l'inventaire détaillé de tous les restes trouvés. Les céramiques apparues dans El Badil ressemblent aux types reconnus dans le village chalcolithique de Terrera Ventura, Tabernas. Son assignation chronologique nous la situons provisoirement dans le dernier tiers du III millénaire. Culturellement se situent à la fin de la phase II et débuts de la phase II de Terrera Ventura.

## INTRODUCCIÓN

A principios del año 1973, cuando ocupábamos la dirección del *Servicio Técnico de Excavaciones Arqueológicas* y del *Museo Provincial "Luis Siret"*, ambos dependientes de la Diputación de Almería, nos fue notificado el hallazgo de una pieza cerámica de época calcolítica, recogida por un vecino en el lugar del término municipal de Cantoria, conocido como El Badi (Fig. 1). Personados en el yacimiento y tras una prospección superficial, se decidió iniciar una corta campaña de excavaciones, a fin de conocer la importancia de dicho yacimiento. A

simple vista se encontraron escasos restos cerámicos, apreciándose únicamente unas ligeras prominencias en el terreno, las cuales daban a entender la posible presencia de estructuras constructivas.

Estos restos se situaban en un terreno llano y pedregoso, ligeramente sobrealzado respecto de los campos de cultivo circundantes por su lado oeste, y rodeado de pequeños cerros de escasa altitud, ubicándose entre el cortijo de El Coto y la carretera local de Albox por el sur, y próximo a la margen derecha del recodo interno de un meandro del río Almanzora (Foto 1). El yacimiento se localiza en la Hoja 996 Huércal-Overa del Instituto Geográfico y

\* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Complex Penyeta Roja. Edifici D. Diputació de Castelló. Apartat Correus 316. E-12080 Castelló de la Plana. <arqueologia@dipcas.es>

\*\* Laboratori d'Arqueologia. Departament d'Història, Geografia i Art. Universitat Jaume I. Campus Riu Sec. E-12071 Castelló de la Plana. <olaria@his-uji.es>

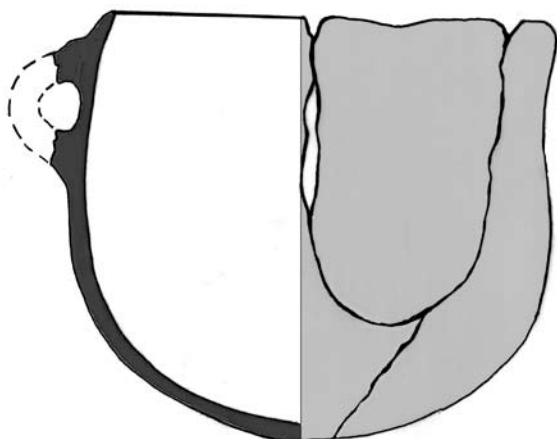


Fig. 1. Hallazgo aislado del yacimiento de El Badil perteneciente al señor Lozano Gea.

Catastral, en las coordenadas 37°20'59" de latitud norte y 1°32'09" del Meridiano de Madrid (2°09'7.50" del meridiano de Greenwich).

## LA EXCAVACIÓN

Se planificó inicialmente la delimitación de un corte cuadrangular de 3 por 3 metros de lado, que

posteriormente hubo de ampliarse, subdividido en dos cuadrantes denominados "sector A" y "sector B", con el fin de determinar con exactitud la naturaleza de la casi inapreciable elevación del terreno.

Una vez despejada el área delimitada de excavación en ambos sectores, y despejada la capa superficial de tierra, se puso al descubierto una gran concentración desordenada de piedras (Foto 2). Iniciado el rebaje, y a una profundidad de entre 5 y 10 centímetros en el "sector A", se continuaba apreciando la presencia de numerosos bloques pétreos, algunos de los cuales formando la cara superior de una alineación de mampuestos irregulares, colocados intencionalmente y presentando una delineación curvilínea. Por el contrario, en el "sector B", la excavación puso al descubierto a su vez, una aglomeración desordenada de piedras procedentes del derrumbe exterior del muro semicircular del "sector A", y del tramo de un zócalo correspondiente a otra vivienda adosada. En ambos sectores, en la cota -30 centímetros, apareció un nivel de tierra rojiza dura y compacta de unos 20/30 centímetros de espesor, entremezclada con bloques pétreos que consideramos pertenecían a las hileras superiores caídas de los zócalos junto con la masa arcillosa que complementarían el alzado de los muros de las viviendas. En el "sector A", dicho nivel arcilloso re-



Foto 1. Entorno del yacimiento.



Foto 2. Restos de la vivienda 1 al inicio de la excavación.

cubría la primera hilada del zócalo y se asentaba directamente sobre la roca natural (Foto 3).

La presencia de esta estructura constructiva obligó a ampliar 2,50 metros el eje X de la cata inicial, en dirección oeste, con el fin de poner al descubierto la continuación del paramento de la vivienda, que este tramo tenía una dirección rectilínea; a su vez se amplió el eje Y en 3 metros en dirección sur, para delimitar el extremo final del muro en dicha zona, y cuya delineación era rectilínea.



Foto 3. Detalle del paramento basal de la vivienda 1.

En la ampliación correspondiente al sector sudoeste del corte, y por tanto en el interior de la vivienda, a una profundidad de -50 centímetros, recubriendo la afloración de la roca natural, se pusieron al descubierto unos manchones irregulares de tierras cenicientas y carbonosas, con una relativa presencia de fragmentos cerámicos de factura tosca, algunos de ellos quemados. Entre 3 y 4 metros del eje Y, y aproximadamente a 50 centímetros del eje X, se localizaron tres agujeros irregulares, de poca profundidad, excavados en la propia roca, y que se situaban a una distancia de 3,20 metros con respecto a la pared interna de la vivienda en su tramos semicircular, y cuyas dimensiones oscilaban entre 30 y 50 centímetros de diámetro.

## LA VIVIENDA

Con la mencionada ampliación en el "sector A", se delimitó la estructura de una singular estancia de planta absidal, cuyo eje mayor medía aproximadamente 6 metros, y el lado menor 2,50 metros, y cuya superficie habitable alcanzaba alrededor de los 7 metros cuadrados (Fig. 2. Foto 4).

El extremo meridional del muro finalizaba apoyándose sobre la afloración rocosa, adosada formando ángulo con la cara interna del paramento correspondiente al zócalo; curiosamente dicha afloración se presentaba tanto en delineación como en espesor, acorde con las medidas generales del paramento de la estancia: 1,40 metros de largo por 0,80 metros de ancho en su parte más amplia, y 0,40 metros en su extremo final, por lo que no descartamos la posibilidad que formase parte de

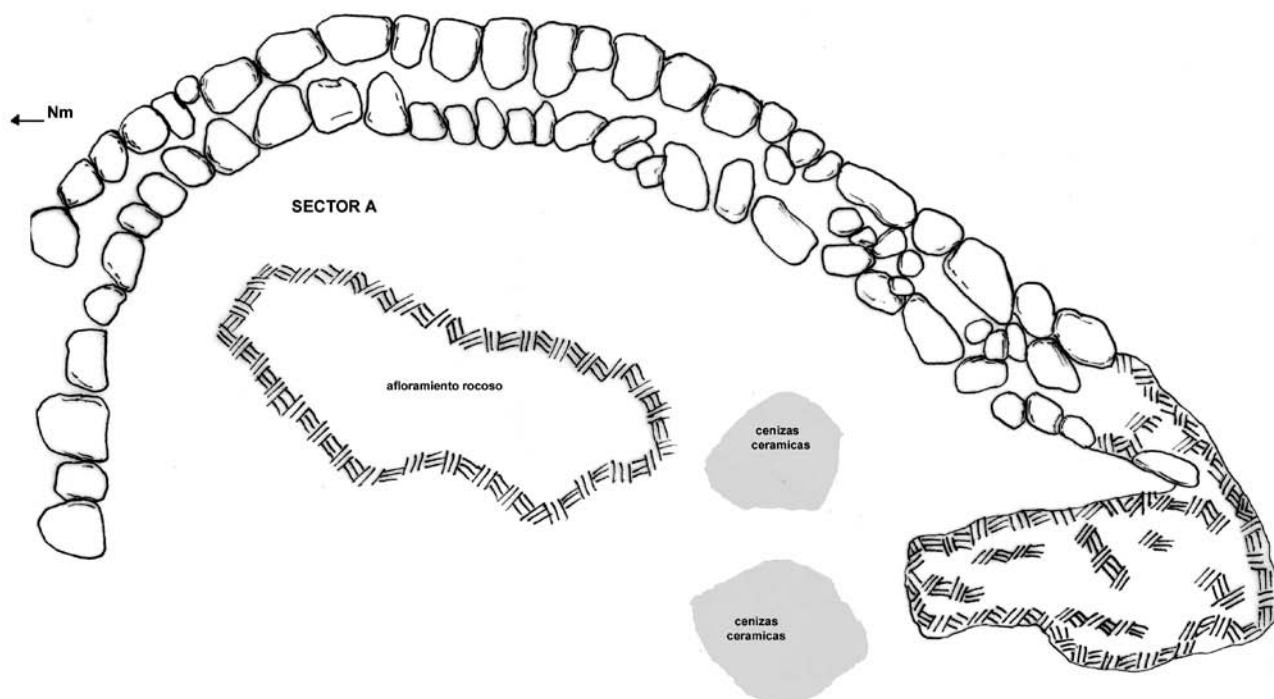


Fig. 2. Planta de la vivenda 1 de El Badil.

la estructura constructiva de la propia habitación, aprovechándose como basamento de la fachada, y cuya fabrica desconocemos si estuvo construida como un lienzo de barro con o sin zócalo de mampostería. Frente a esta formación natural posiblemente manipulada, y a medio metro de separación, aparecía otro afloramiento rocoso, algo menos diferenciado que el anterior citado, y cuyas dimensiones eran: 0,70 metros de largo por 1,20 metros de ancho. Entre ambas se abría un espacio de 0,50 metros de luz, a modo de abertura o entrada. Por



Foto 4. La vivienda 1 una vez excavada en su totalidad.

el contrario, el extremo septentrional del muro desaparecía abruptamente.

El zócalo medía 0,60 metros de grosor y 0,55 metros de alzado máximo, era de trazado curvilíneo, fabricado mediante mampostería de bloques irregulares sin desbaste, de tamaño medio, trabados entre sí mediante tendel de barro, y sin guardar ninguna alineación regular, si bien se hallaban colocados horizontalmente, formando tres toscas hiladas. Los mampuestos de la primera hilada presentaban unas medidas ligeramente superiores a las restantes. No se apreció la presencia de ninguna zanja de cimentación, asentándose directamente sobre la roca basal.

Así pues, con esta disposición general se presentaba la peculiar planta de dicha vivienda, en cuyo interior no se halló rastro alguno de estructura de combustión ni ninguna otra de uso doméstico. Tan solo se observó en el exterior la presencia de tres agujeros excavados en la roca, dos de ellos semicirculares y el tercero, circular, cuyas dimensiones oscilaban entre 0,50 y 0,30 metros de diámetro; situados junto a la afloración rocosa septentrional, a una distancia de 0,70 metros del umbral.

A modo de hipótesis hemos pretendido elaborar un modelo aproximado de reconstrucción de la vivienda, ya que observamos, junto con unas estructuras constructivas un aprovechamiento de las características naturales del terreno en las concretas afloraciones rocosas en el extremo oeste de

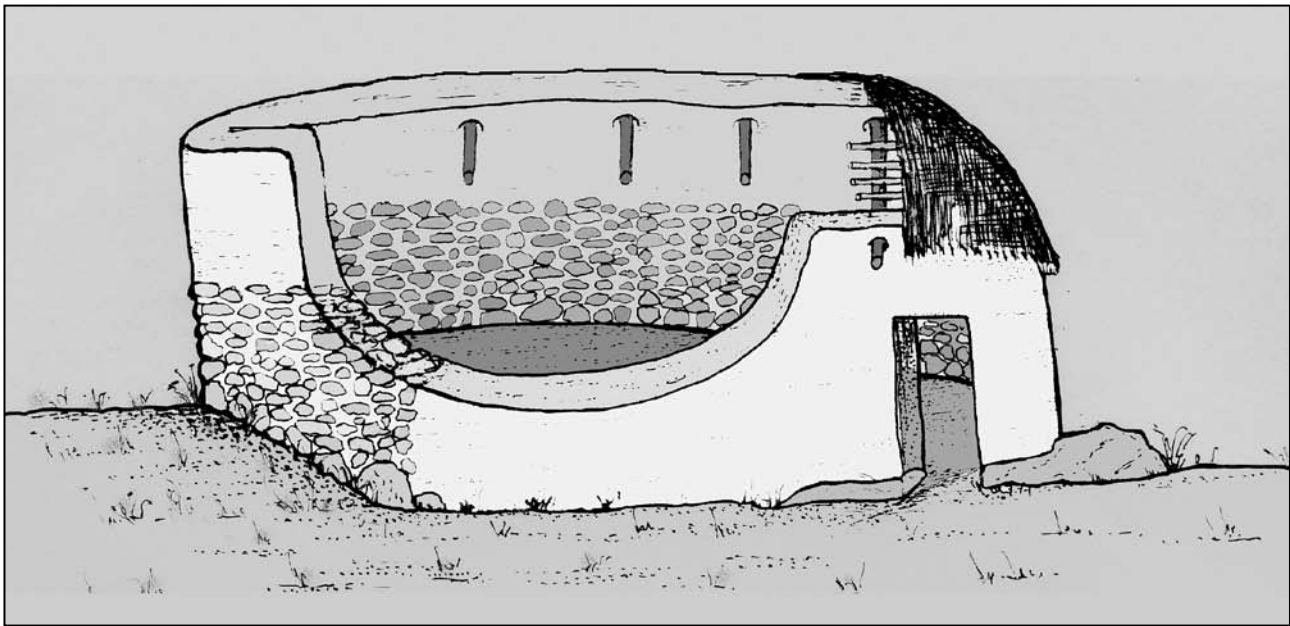


Figura 3. Reconstrucción hipotética de la vivienda 1.

la misma (Fig. 3). La disposición de la mencionada afloración rocosa, entre el umbral y el extremo septentrional de la vivienda, pero encarada frente a la afloración, bien delimitada del extremo meridional, quizás puso haber sido el lienzo de fachada que cerrara la estancia y configurara su planta suboval. Sus características constructivas diferirían notablemente del resto de la construcción de dicha vivienda, ya que muy posiblemente los muros que se alzarían sobre el zócalo estarían fabricadas mediante barro, quizás reforzado con emplastado de otros elementos orgánicos.

Dada la suave pendiente existente entre los lados este y oeste, la techumbre pudo estar ligeramente inclinada hacia poniente.

En el interior de la estancia, y a un metro de la entrada, apareció gran cantidad de fragmentos cerámicos entremezclados con una tierra cenicienta carbonosa, la cual se asentaba en la cota -0,50 metros directamente sobre el basamento natural; un poco más al exterior, ya en el umbral de la entrada, apareció también otra gran mancha de tierras carbonosas junto con otra concentración cerámica a la misma cota de profundidad. Estos dos puntos son los únicos que proporcionaron hallazgos cerámicos en el interior de la habitación, con un total de 361 fragmentos indeterminables, 21 bordes, 7 bases, 5 asas y 3 arranques de asas.

En el sector "B", correspondiente a la zona exterior del zócalo y parte trasera de la construcción, se apreció un nivel de tierra compacta de coloración amarillenta-rojiza, conteniendo una gran

cantidad de bloques pétreos, los cuales rellenaban el medio metro de grosor hasta llegar a la roca basal, presentando un aspecto similar al existente en el sector "A", correspondiente a la planta de la estancia, ya descrita. Asimismo, como ya hemos puntualizado, apareció un tramo, en muy mal estado de conservación, de un zócalo con delineación curvilínea, adosado en la cara exterior de la construcción correspondiente al sector "A"; la longitud de dicho segmento murario alcanzaba un máximo de 1,50 metros y una anchura media de 0,65 metros. El aparejo lo formaban bloques irregulares colocados en alineación paralela, trabados mediante tendel de barro. De dicho tramo sólo se conservaban parcialmente dos hiladas en el punto de adosamiento con la estancia del sector "A", si bien se iba degradando a medida que se alejaba de dicho adosamiento (Figs. 4, 5). Muy posiblemente este tramo de muro correspondería a una estancia o vivienda adosada. Por dicho motivo y por el escaso tiempo disponible en la campaña de excavaciones que se realizaba, se aplazó en espera de una posterior intervención; desgraciadamente por nuestra parte, no nos fue posible continuar con dichos trabajos arqueológicos.

Hemos de señalar que aparecieron de manera dispersa en este sector, una relativa cantidad de material cerámico, recuperándose 150 fragmentos indeterminables, 27 bordes, 3 bases y 11 asas, lo cual corrobora que estos hallazgos pertenecían al área interior de ocupación de esta segunda estancia.

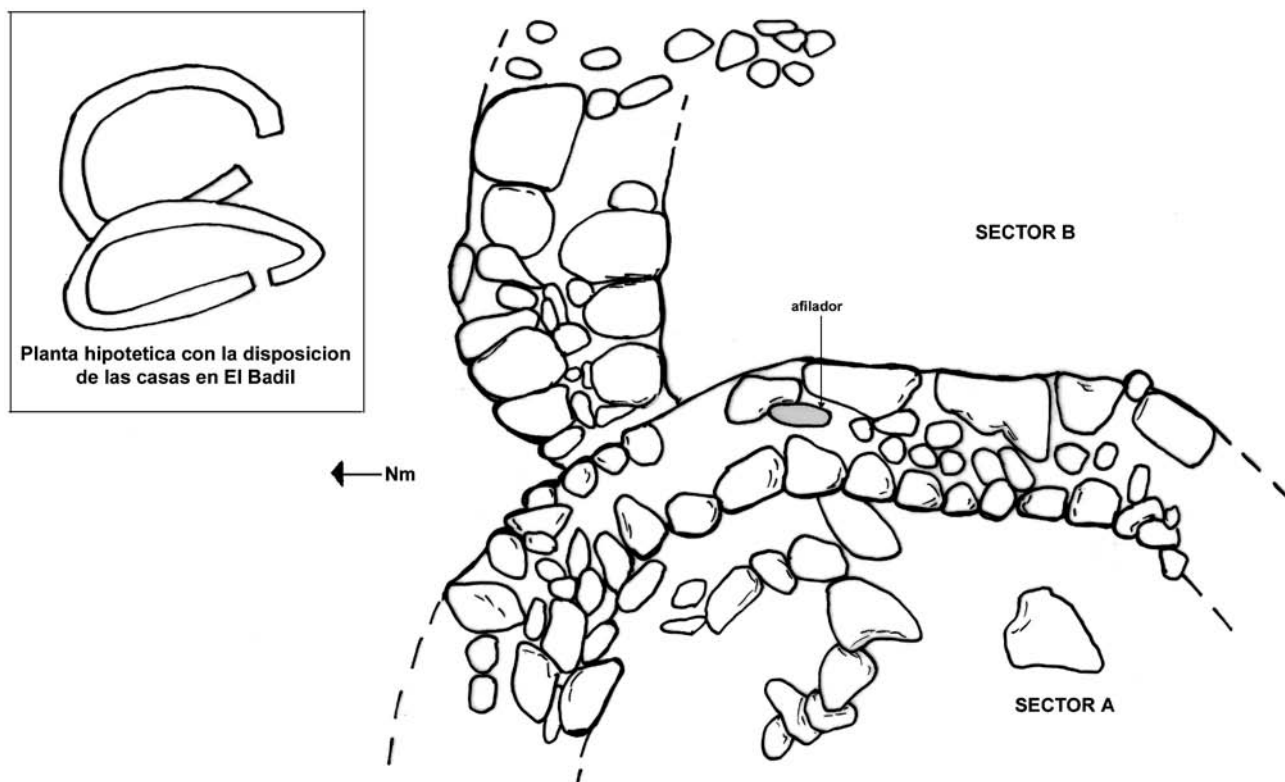


Figura 4. Detalle de la unión de los paramentos en ambas viviendas del poblado de El Badil.

## ESTUDIO CERÁMICO

A pesar de que el lote cerámico recogido, no es ciertamente abundante, sin embargo de entre las muestras determinadas, hemos ensayado reconstruir una serie de tipos cerámicos que hipotéticamente nos ofrecen una visión general de algunos galbos de las vasijas que fueron manufacturadas en este yacimiento. Con ello, no sólo hemos pretendido aproximarnos a una comparación con otras

tipologías cerámicas similares, sino que también intentamos ajustarnos en lo posible a una cronología relativa lo más plausible posible dentro de la exigüidad de los datos que nos ofreció la excavación. Así pues, pasaremos a comentar los tipos cerámicos más significativos que nos muestra el conjunto de "vajilla doméstica", si bien este comentario se reducirá tan solo, como ya hemos indicado, a los tipos más significativos, pues por otro lado, las muestras susceptibles de una reconstrucción hipotética ya vienen ilustradas en las correspondientes figuras. Este estudio tipológico seleccionado queda referido fundamentalmente en el conjunto cerámico del poblado calcolítico de Terrera Ventura, Tabernas (Tabla 1) (Gusi, Olària, 1991), ya que en nuestro parecer dicha tabla de morfotipos constituye el más completo y abundante muestrario alfarero de entre los yacimientos de este periodo excavados hasta ahora en el Sudeste peninsular. Asimismo dicha comparación la hemos realizado con los datos que proporciona el estudio estadístico realizado sobre la población cerámica del yacimiento de Tabernas. Por tanto para nuestro análisis utilizaremos los mismos criterios, así como las mismas denominaciones, siempre que nos sea posible. Recordemos que para realizar el estudio cerámico de la aldea de Terrera Ventura, fueron definidos unos morfoti-

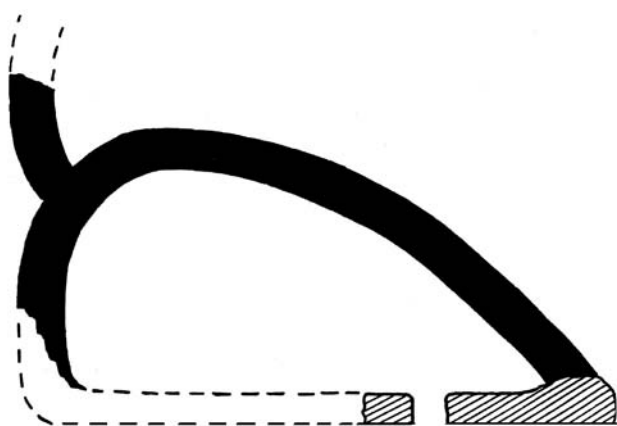


Figura 5. Reconstrucción planimétrica de las viviendas adosadas de El Badil.

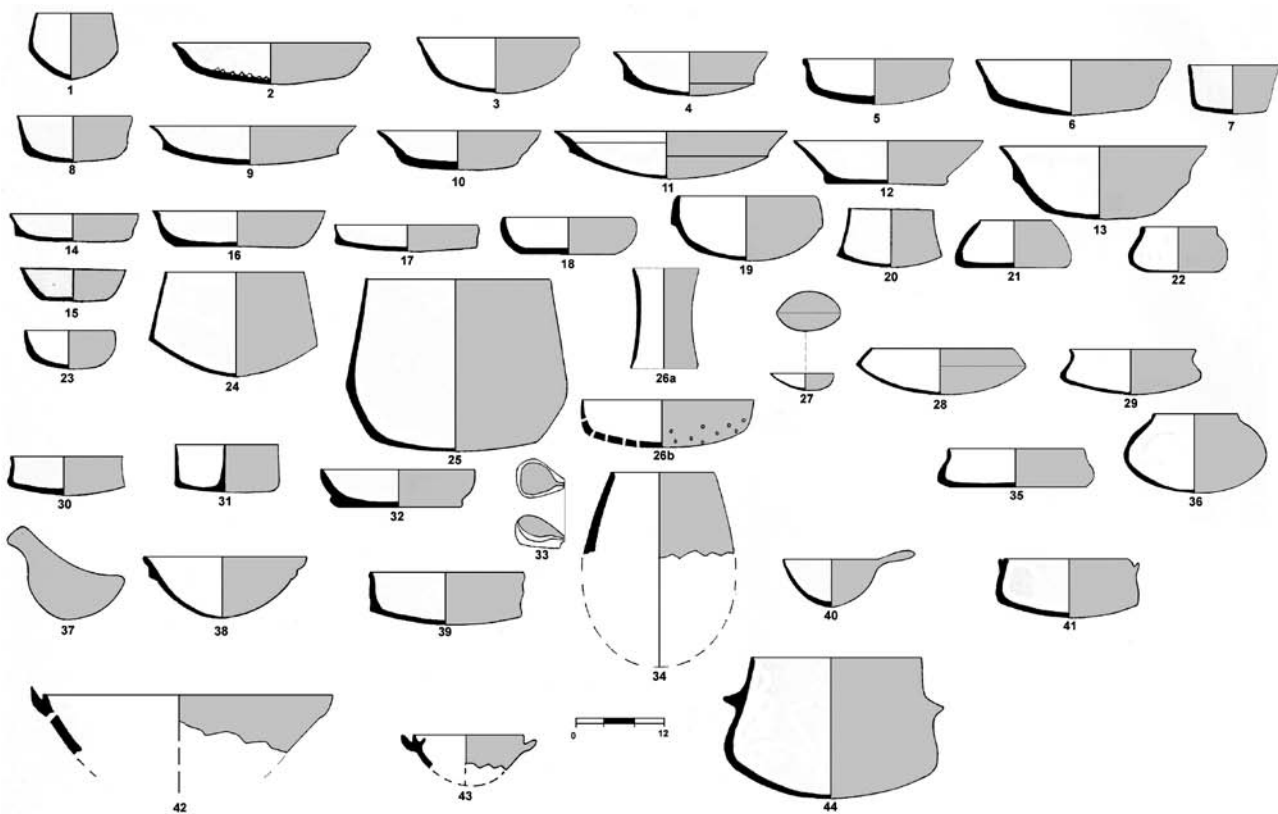


Tabla 1. Tabla de los morfotipos cerámicos identificados en el yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas, Almería).

pos cuyo significado era de ser considerados como patrones tipológicos generales, de los cuales se derivaban unas variantes que definimos en tipos y subtipos (Tabla 2). Ello fue posible gracias a que porcentualmente la cantidad de muestras posibilitó un estudio estadístico exhaustivo.

Así pues, del pequeño lote cerámico de la vivienda de El Badil, distinguimos un modelado cerámico caracterizado por:

**Estructura física:** caracterizada por una arcilla de coloración rojiza u ocre rojiza mayoritariamente, seguida por el color gris o negro en proporción inferior. La textura es basta e incluso ofrece un aspecto poroso similar al corcho. Presenta abundante desgrasante compuesto por partículas de pizarra o mica, si bien ocasionalmente se utilizó el cuarzo.

**Estructura técnica:** la cocción es mayoritariamente oxidante, lo cual se refleja tanto por el color de la pasta como de las superficies, ya que éstas presentan tonos anaranjados, ocre y sólo en raros casos ocre grisáceo, si bien en algunos restos se aprecian superficies con manchas oscuras, lo cual indica un deficiente horneado de tipo oxidante-reductor. La cocción reductora sólo se presenta en raros fragmentos negros o grises, tanto en las superficies de las paredes como en las pastas. Los

engobes son escasos y cuando existen presentan una baja calidad, en ocasiones con espatulados bastos e incluso con refregados toscos sobre la superficie.

**Estructura modal:** Del conjunto de muestras estudiadas podemos señalar que la morfología de sus bordes generalmente presentan los labios apuntados, seguidos de los redondeados, y muy raramente de los planos. Las bases probablemente, fueron plano-convexas, aunque en pocos restos se demuestra, seguidas de las convexas y planas, en estas últimas se observan improntas de cestería sobre su superficie. Las asas más frecuentes son del tipo de "tetón" en sus diferentes variantes, si bien también las "anulares" están representadas. Sólo en dos fragmentos se han observado unas incisiones regulares, que pudieran identificarse quizás con una decoración atípica.

**Estructura tipométrica:** La fragmentación de las piezas cerámicas no ha permitido establecer una tipometría precisa. En este sentido destacan en general los recipientes grandes, de entre 20 a 40 centímetros de diámetro de boca, de gruesas paredes de un centímetro de espesor medio; cuya tipometría correspondería a vasijas hondas destinadas al almacenaje y al uso culinario; cuestión que por

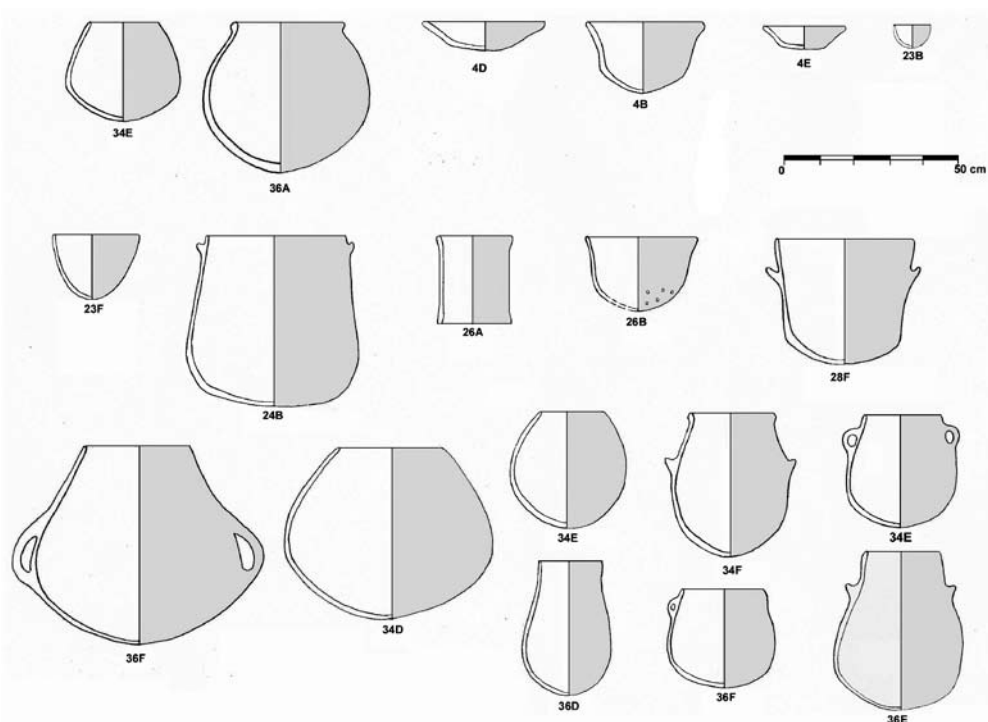


Tabla 2. Tipos cerámicos y variantes del asentamiento de El Badil, referidos a la tabla tipológica general de Terrera Ventura.

otra parte parece estar acorde con la distribución de los hallazgos, en su mayoría fuera de la vivienda, o bien concentrados en la entrada; si bien en el interior aparecieron cerca de hogares y mezclados con cenizas, restos cerámicos con restos de cremación. Sin embargo también existen recipientes planos y abiertos, caracterizados por los morfotipos 4, 15, y 23, que pudieran corresponder a un conjunto de vajilla constituida por platos y fuentes para contener

la comida. A otros usos pertenece el escurridor o colador, cuya función podría estar relacionada con la elaboración de productos lácteos.

En cuanto al estudio de la estructura morfológica del lote cerámico de El Badil, ya hemos comentado que básicamente lo compararíamos con los morfotipos identificados en Terrera Ventura (Tabernas). Así pues, hemos podido reconocer entre los perfiles reconstruibles un total de seis morfoti-

morfotipos	tipo	Variable	observación
4	4B	No	Se encuentra en las fases I y II de Terrera Ventura.
4	4D	Sí	Variable que sólo se halla en El Badil.
4	4E	Sí	Variable que sólo se halla en El Badil.
23	23B	No	Aparece en las fases I, II, y III de Terrera Ventura.
23	23F	Sí	Variable que sólo se halla en El Badil.
24	24B	Sí	Variable que sólo se halla en El Badil.
26	26A	No	Se tipifica en Terrera Ventura pero apenas aparece.
26	26B	No	Se halla en la fase I de Terrera Ventura.
28	28F	Sí	Variable que sólo se halla en El Badil.
34	34D	No	Se halla en todas las fases de Terrera Ventura.
34	34E	No	Existe en fases I, II y III de Terrera Ventura, pero no con asas.
34	34F	No	Se encuentra en las fases I y III de Terrera Ventura.
36	36D	no	Se tipifica en Terrera Ventura pero apenas existe.
36	36E	No	Existe en Terrera Ventura pero no la variable con asas .
36	36F	Sí	Variable que sólo se halla en El Badil.



pos con sus variantes tipológicas propias encontradas exclusivamente en el yacimiento de El Badil. Dentro de estas variantes existen unos tipos pues que únicamente son característicos en dicho yacimiento; pero otros aún existiendo en Terrera Ventura sin embargo presentan unos atributos, como por ejemplo, las asas anulares o de tetón que también sólo se detectan en el asentamiento de El Badil.

#### MORFOTIPO 4

##### **Estructura morfológica**

Orden: compuesto

Grupo: elipsoide/hiperboloide/ovoide-hiperboloide

Clase: abierto

##### **Estructura modal**

Labio: redondeado/apuntado

Borde: exvasado

Base: convexa/plano-convexa

##### **Definición**

Recipiente abierto semiplano o semihondo y con perfil carenoide

##### **Tipos**

4A, 4B y 4C en Terrera Ventura y variantes 4D y 4E para El Badil.

Se han identificado tan sólo los tipos 4B, 4D y 4E como variables propias de El Badil. El tipo 4B pertenece a un recipiente semihondo de cuerpo acampanado; labio redondeado; paredes ligeramente exvasadas y ruptura entre la base y el cuerpo, sin que su perfil llegue a ser carenoide, aunque posea un ligero engrosamiento; base convexa o plano-convexa.. El tipo 4D pertenece a un recipiente plano de cuerpo abierto ; labio redondeado; paredes abiertas ligeramente exvasadas y suave ruptura entre la base y el cuerpo sin presentar carena, pero con ligera protuberancia entre el cuerpo y la base; la base es plano-convexa,. El tipo 4E es igual en su estructura morfológica al tipo anterior 4D pero en este caso se trata de un recipiente mucho más pequeño; no presenta engrosamiento entre el cuerpo y la base enlazando directamente con una base plano-convexa.

De este tipo tenemos además una muestra que presenta perforaciones en la base a partir de la ruptura del cuerpo, que podría ser considerado como un subtipo, o bien sería un intento de lañado. Por lo que no lo incluiremos como tipo diferenciado.

#### MORFOTIPO 23

##### **Estructura morfológica**

Orden: simple

Grupo: ovoide/esferoide/elipsoide

Clase: abierto/cerrado

##### **Estructura modal**

Labio: redondeado

Paredes: exvasadas/reentrantes

Base: convexa/plano-convexa

##### **Definición**

Recipiente semihondo, hondo o semiplano, abierto; cuerpo ovalado o esférico; labio redondeado; paredes exvasadas o curvilíneas ligeramente reentrantes; base convexa o plano-convexa.

##### **Tipos:**

23A, 23B, 23C, 23D, 23E, 23F.

Hemos identificado el tipo 23 B como recipiente semihondo y abierto, de paredes exvasadas y base plano-convexa. Así como el tipo 23F, no existente en el poblado de Terrera Ventura, pero sí en Badil; su morfología es aproximadamente la misma que el tipo 23B, pero como un recipiente hondo.

#### MORFOTIPO 24

##### **Estructura morfológica**

Orden: compuesto

Grupo: elipsoide-conoide/ovoide-hiperboloide/elipsoide-ovoide.

Clase: cerradoabierto

##### **Estructura modal**

Labio: apuntado

Paredes: reentrantes/ exvasadas

Base: convexa

##### **Definición**

Recipiente hondo o semihondo, cerrado, en algún caso ligeramente abierto; cuerpo cónico, oval o acampanado; labio apuntado; paredes reentrantes, curvilíneas o rectilíneas. En raros casos las paredes están ligeramente exvasadas, con tendencia al engrosamiento carenoide en la unión del cuerpo con la base convexa. Posee asas en el borde exterior del recipiente, o bien en la línea de ruptura carenoide entre el cuerpo y la base.

##### **Tipos:**

24A, 24 B, 24 C, 24D, 24 E.

El tipo 24B es el único que se encuentra en El Badil , se trata del recipiente más hondo y con mayor capacidad, con un cuerpo de ligera tendencia cónica que se estrecha suavemente en la boca de labio apuntados; en sus laterales se encuentra asa de pezón apuntado junto a su abertura; posee una suave tendencia de engrosamiento entre el cuerpo y el arranque de la base convexa, pero sin presentar carena.

## MORFOTIPO 26

**Estructura morfológica**

Orden: simple

Grupo: cilindroide/ovoide

Clase: abierto

**Estructura modal**

Labio: redondeado

Paredes: exvasadas curvilíneas

Base: ausente/ convexa

**Definición**

Recipiente hondo o semiplano, abierto; cuerpo cilíndrico u ovoide; labio redondeado; paredes exvasadas con perforaciones o sin ellas; base indeterminada y en casos convexa.

**Tipos:**

26A, 26 B

Las muestras cerámicas recogidas son de difícil adscripción en este caso. El tipo 26 A, definido como de forma cilíndrica y paredes exvasadas, abierto en los extremos, sin perforaciones, aparece representado por un fragmento cuya delineación parece que podría ajustarse a este tipo. De la misma manera en el caso del tipo 26 B, definido como un recipiente con perforaciones, paredes exvasadas o rectas, ligeramente curvilíneas y base abierta o indeterminable, en algunos casos convexa, podría ajustarse a la muestra que ya hemos descrito como posiblemente perteneciente al tipo 4B, sin embargo este último no presenta perforaciones en la base y por este motivo lo consideramos como un subtipo.

## MORFOTIPO 28

**Estructura morfológica**

Orden: compuesto

Grupo: ovoide-hiperboloide/elipsoide/hiperboloide/esferoide-conoide.

Clase: abierto/cerrado

**Estructura modal**

Labio: redondeado/apuntado/biselado

Paredes: reentrantes/exvasadas

Base: convexa/ plano-convexa

**Definición**

Recipiente semiplano, semihondo u hondo, cerrado, en raros casos abierto; cuerpo cónico o "acampanado"; labio redondeado o apuntado, alguna vez ligeramente exvasado; paredes rectas reentrantes con carena entre el cuerpo y la base convexa (en casos plano-convexa). En algunas variantes, se presentan asas exteriores sobre la carena. También pueden presentar asas exteriores en el borde del recipiente.

**Tipos**

28 A, 28 B, 28 C, 28 D, 28 E y la variante 28F para El Badil.

El tipo 28F es el único representado en el yacimiento, con paredes curvilíneas exvasadas, y acentuada carena en el tercio inferior del mismo; labio apuntado o redondeado, presentando un asa en cada lateral de tetón apuntado que se sitúa en el tercio superior del recipiente.

## MORFOTIPO 34

**Estructura morfológica**

Orden: simple

Grupo: ovoide/conoide/esferoide

Clase: cerrado

**Estructura modal**

Labio: redondeado/plano/apuntado

Paredes: reentrantes/rectilíneas

Base: no constatada

**Definición**

Recipiente hondo, cerrado; cuerpo ovoide o cónico o esferoide; labio redondeado o apuntado o plano; paredes reentrantes o ligeramente curvilíneas. En algunos casos presenta asas de botón o tetón, algunos perforados.

**Tipos**

34A, 34B, 34C, 34 D, 34E, 34F, 34G.

En la vivienda de El Badil se hallaron el tipo: 34D, caracterizado como un recipiente de labio redondeado, paredes curvilíneas reentrantes, con asas sin asas y cuerpo ovoide-globular muy voluminoso; base convexa. Además del tipo 34E de labio apuntado, paredes rectilíneas reentrantes y cuerpo cónico; También el tipo 34F recipiente hondo, ovoide alargado con labio redondeado exvasado; en la parte inferior del tercio superior presenta dos asas de tetón apuntado.

## MORFOTIPO 36

**Estructura morfológica**

Orden: compuesto

Grupo: esferoide-cilindroide/esferoide-hiperboloide

Clase: cerrado

**Estructura modal**

Labio: redondeado/biselado

Paredes: rectilíneas/curvilíneas

Base: no constatada (posiblemente convexa)

**Definición**

Recipiente hondo, cerrado; cuerpo esferoidal o cilíndrico, algunas veces con tendencia "acampanada"; labio redondeado, cuello de paredes rectilíneas o ligeramente exvasadas; cuerpo globular. En algunos casos presenta asas.

**Tipos**

36 A, 36B, 36 C, 36 D, 36 E y la variante para El Badil 36F.

El 36D pertenece a un recipiente de labio redondeado, paredes curvilíneas ligeramente exvasadas, cuerpo subcilíndrico. El 36E conformado por un labio redondeado de paredes rectas cilíndricas y cuerpo globular, con asas. La variante 36F pertenece a un recipiente hondo de cuerpo ovoide-globular y boca ligeramente reentrante con labio redondeado; base convexa; en esta variante la vasija presenta un asa anular vertical en uno de sus laterales.

El morfotipo 36 sin embargo es de difícil adscripción, ya que en la tipología de Terrera Ventura no obtuvimos sus perfiles completos.

Todos estos tipos correspondientes a los fragmentos hallados en el yacimiento, presentan unas variantes tipológicas, referidas todas ellas básicamente a los modelos o morfotipos de Terrera Ventura, que para El Badil se limitan a seis como ya hemos indicado (Figs. 6, 7, 8).

En El Badil por tanto desde un punto de vista funcional debemos distinguir cuatro recipientes:

Uno formado por platos abiertos (morfotipo 4) en general poco profundos, si bien dentro de este mismo morfotipo, el tipo 4B que debemos incluirlo como una escudilla con mayor profundidad. Por tanto, este grupo de recipientes los consideramos básicamente “de mesa” dedicados a contener alimentos líquidos.

El segundo tipo de recipientes estaría representado por el cuenco (morfotipo 23), cuyas variantes tipológicas son las mismas que en Terrera Ventura para el tipo 23B; pero en la otra difiere considerablemente, nos referimos a la variable tipológica 23F, de mayor profundidad, únicamente hallada en El Badil. En ambos casos se trata de pequeños recipientes profundos que serían de uso frecuente tanto en “cocina”, “mesa” o almacenaje.

El tercer morfotipo 26 se refiere a coladores o recipientes tubulares. De los cuales el tipo 26A sólo se representa por fragmentos verticales de pared; por el contrario el tipo 26B se encuentra mejor representado con galbos completos. La función de estos tipos de recipientes creemos que estaría vinculada a los trabajos del pastoreo de ovicápridos, para elaboración de productos lácteos, tales como quesos, requesones, etc. Si bien tampoco descartamos un uso funcional en “cocina”.

Por último, y en cuarto lugar, incluiremos los morfotipos 24, 28, 34 y 36 como un conjunto de recipientes adecuados a la función culinaria de ollas para el fuego, algunas de gran tamaño. Especialmente aquéllos que presentan asas, como en el caso del tipo 24B, 28F, 34E y 36E/36F. Pero también los morfotipos 34 y 36 deberían considerarse como aptos recipientes de almacenaje, dedicados

tanto a productos de alimentación, de adobo, conserva, o frutos, herbolaria y granos agrícolas. De ellos destacaremos que todos presentan sus bocas reentrantes adecuadas para superponer tapaderas o cualquier protección que facilite y asegure su conservación.

Mayoritariamente los tipos registrados en El Badil se daban en las fases II y III de Terrera Ventura, y en menor medida en la fase I.

Así pues, las comparaciones establecidas, con todas las precauciones que nos permiten estas reconstrucciones hipotéticas, se basan en una aproximación tipológica con las fases II y III de Terrera Ventura, y más especialmente con la fase II, cuyas diferencias son poco relevantes. Recordemos que dichas fases fueron datadas por C-14, estableciéndose un marco cronológico para la fase II que abarcaba del 2550 al 2250 BC sin calibrar, y 2250 a 1950 BC sin calibrar para la fase III.

Ante la exigüidad de datos que poseemos, ya que no fue posible realizar los análisis de C-14 de las muestras de carbón recogidas en la excavación, proponemos una datación relativa entre 2350–1950 BC no calibrada, como cronología para El Badil, yacimiento que lo situamos contemporáneo a las fases finales de Terrera Ventura (último tercio del III milenio).

## CONCLUSIONES

A la vista de los escasos datos disponibles obtenidos en el yacimiento de El Badil, únicamente podemos establecer una hipótesis limitada a su reconstrucción crono-cultural. Nuestras conclusiones provisionales se basan pues en el estudio de la estructuración general de la vivienda; en el análisis del conjunto alfarero hallado en la misma; y finalmente su encuadre concreto temporal.

La vivienda excavada presenta una singular planta, cuya estructuración constructiva, no corresponde a una cabaña circular, ni tampoco absidal, si bien su zócalo posee un trazado semicurvo irregular configurando una planta semiovalada. La ausencia, en su fachada oeste, de los restos del muro o zócalo, y por el contrario la presencia del afloramiento del basamento rocoso natural, nos inclina a creer que existió una pared frontal rectilínea construida en barro, la cual arrancarían desde la base natural del suelo, ligeramente sobrealzada por la roca y se levantaría hasta una altura no superior a los dos metros, con una cubierta de cañizo a una sola vertiente.

Este tipo de vivienda presenta pues unas peculiaridades sin paralelos conocidos por el momento en las técnicas constructivas de este perio-

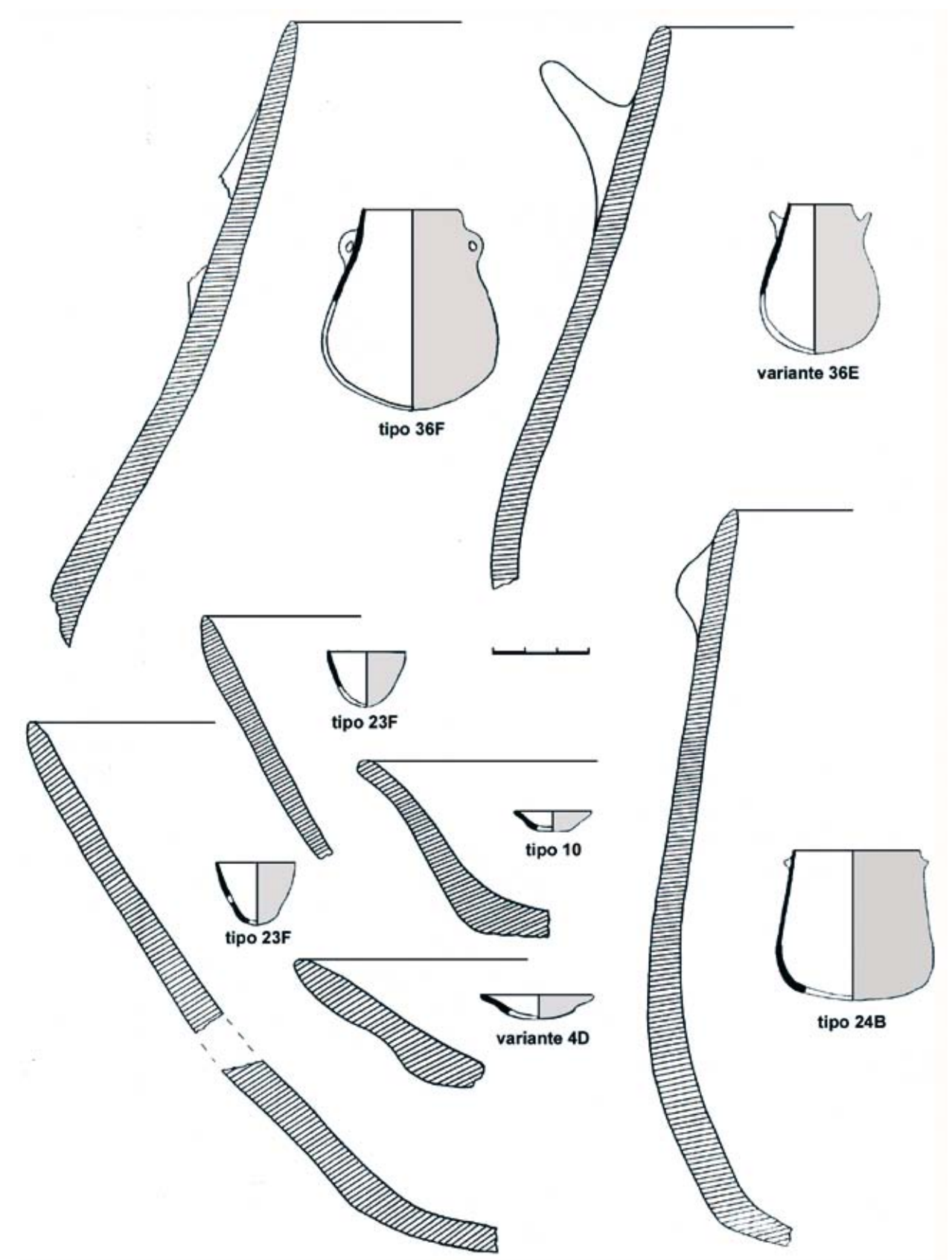


Figura 6. Tabla de tipos cerámicos y variantes en el sector B del piso de ocupación [-30] de El Badil.

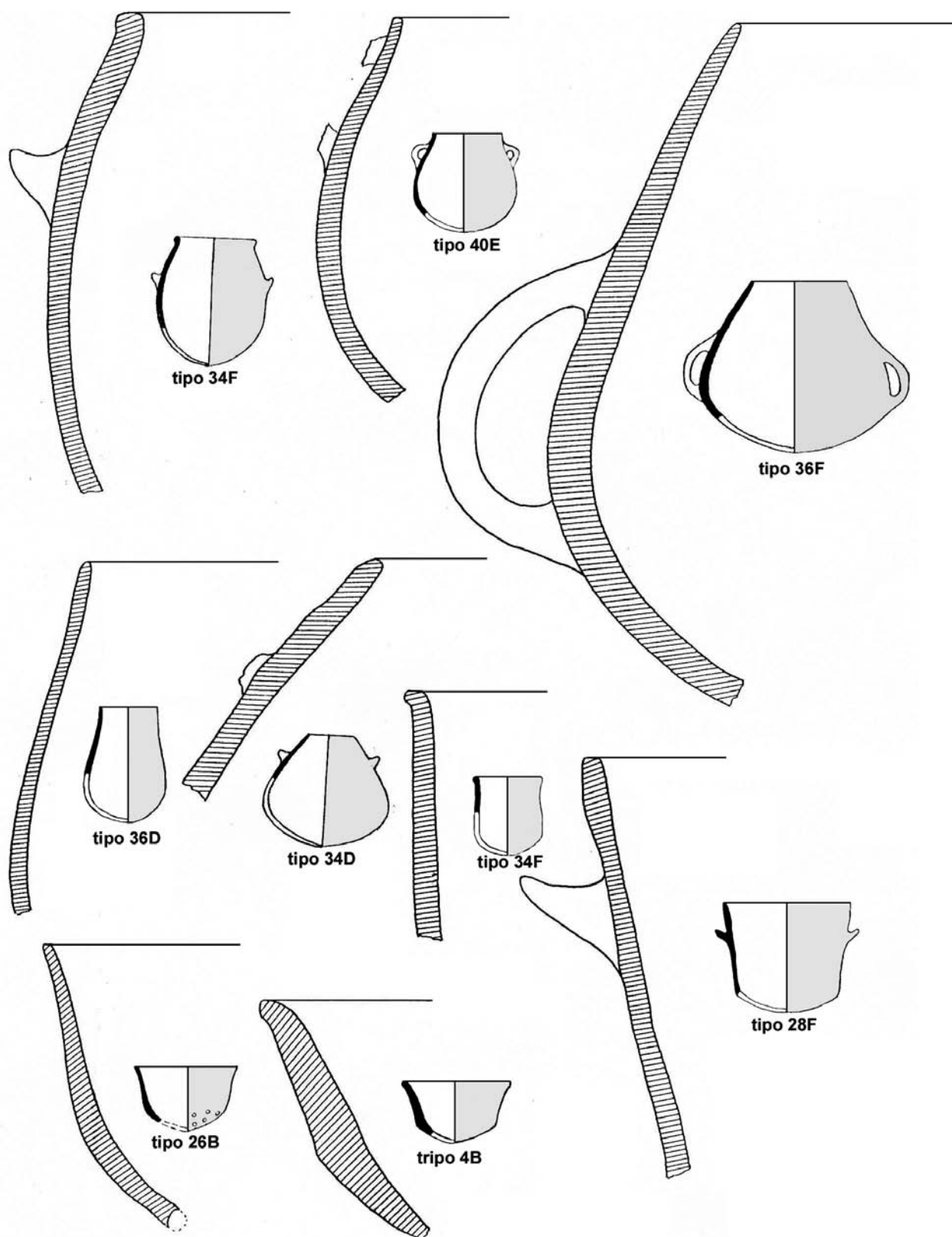


Figura 7. Fragmentos y su reconstrucción tipológica pertenecientes a El Badil.

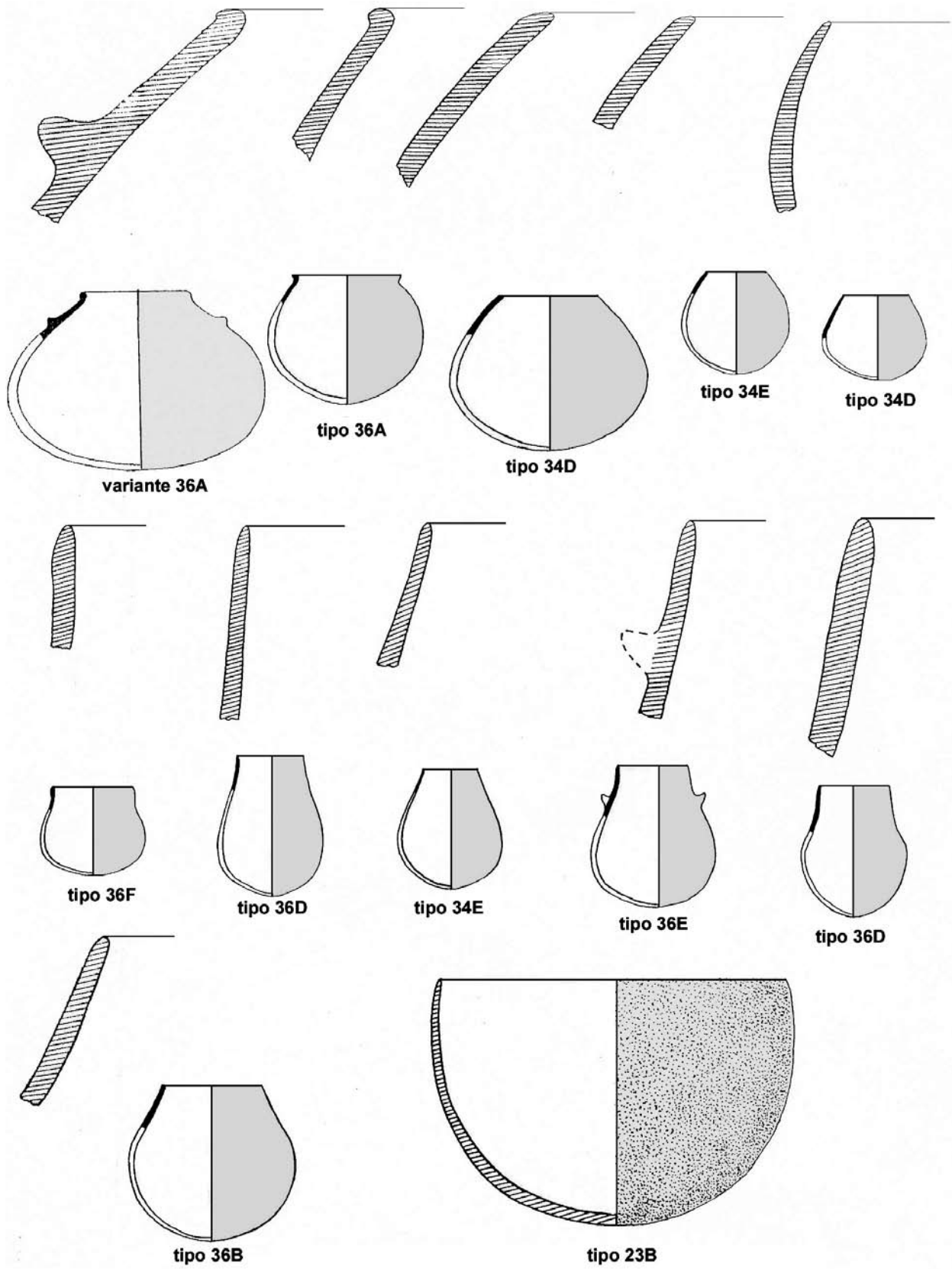


Figura 8. Tabla de perfiles con la reconstrucción de los tipos del sector B [-30] de El Badil.

do. Tan solo la vivienda 2 de planta semicircular, correspondiente al corte Q-2 de Terrera Ventura, cuyas tres dataciones de C-14 sin calibrar le otorgan una fecha media de  $2260 \pm 70$  BC, situándola por tanto entre finales de la fase II (2550-2250 BC) y comienzos de la fase III (2250-1950 BC), puede constituir un paralelo próximo (Gusi, Olària, 1991, 245-248).

La disposición adosada de las viviendas creemos que se ajustan a un modelo arcaizante, que ya se podría registrar en algunos asentamientos neolíticos antiguos de valle y costa próximos a zonas lacustres o de marjales. Pero también esta planimetría de las viviendas y almacenes se adapta a las economías de pastores de altiplanos y montaña baja, puesto que las superficies interiores están ajustadas esencialmente al almacenaje y al refugio. Recordemos que no fueron registradas estructuras de hogares en el interior de los pequeños recintos, motivo que nos induce a interpretarlos más como almacenes refugios o en su caso corrales. La total pobreza de restos faunísticos en el interior de estas estructuras, también la interpretamos como una anomalía en sí misma, y la única explicación se debe buscar a un pastoreo exterior o en los alrededores del asentamiento, así como una preparación de las carnes domésticas o de caza alejada o simplemente fuera de los refugios y almacenes. El adosamiento inmediato de otra estructura cerrada, tal como se ha registrado en esta excavación de El Badil, puede ser complementario a la propia vivienda-refugio, ya sea para la ampliación del almacenaje o para la guarda de pequeños animales domésticos. En definitiva la vida de los pobladores de este asentamiento de El Badil discurriría básicamente al aire libre o en las cercanías de sus casas, pero éstas también nos inducen a creer hipotéticamente que acogerían a pequeñas unidades familiares.

Con respecto al conjunto cerámico estudiado, éste presenta unas características tipológicas propias que le confieren cierta personalidad diferenciada, como es el caso de poseer los tipos menos frecuentes de Terrera Ventura como los más comunes en El Badil. Sin embargo prácticamente se constata presumiblemente la existencia de muchos de los morfotipos localizados en aquél asentamiento. En su conjunto los tipos de El Badil pueden adscribirse, como ya hemos indicado, a las fases II y III de Terrera Ventura.

Ante estos datos, la vivienda de El Badil puede situarse dentro del último tercio del III milenio, concretamente en un momento encuadrable entre el 2300 y 2200 BC, sin calibrar, si bien claro está, con todas las reservas que permiten los limitados datos conseguidos en la excavación reseñada.

Posiblemente el yacimiento de El Badil corresponde a un asentamiento típico del valle medio del río Almanzora, cuya situación geográfica puede relacionarlo con el hábitat de Almizaraque. Pensamos que sin duda forma parte del grupo cultural de Los Millares, cronológicamente correspondiente a un momento avanzado, pero con elementos de cultura material retardatarios, mostrando su posible implicación con un momento final del calcolítico pleno de Los Millares, en el cual perduraron en unos grupos sociales de esta cultura, básicamente conservadores, hasta el último tercio del III milenio, tal y como vemos constatados en ambos yacimientos.

## ANEXO

### INVENTARIO GENERAL DE LOS MATERIALES

Presentamos en este apartado la catalogación de los materiales arqueológicos procedentes de las excavaciones en el yacimiento de El Badil, guardados en los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Almería, cuyo estudio nos fue facilitado por el entonces su director Angel Pérez Casas, a quien agradecemos todas las facilidades que nos brindó para dicho estudio. Dicho catálogo lo hemos dividido en dos partes, la primera correspondiente al material cuyo estudio tipológico no presentaba ningún interés; la segunda compuesta por los fragmentos cerámicos que permitían la reconstrucción tipológica de sus formas. Dichos materiales se encontraban depositados en bolsas en el interior de do cajas, cada una de ellas correspondientes a los dos sectores de la excavación que realizamos en el año 1973 y que no pudieron ser estudiados por nosotros en su momento. En el mes de julio de 1997 solicitamos permiso a la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía para su catalogación, el cual nos fue concedido en el mes de septiembre del mismo año. Tras una breve estancia en Almería, tuvimos ocasión de poder analizar y dibujar en el Museo Provincial dichos materiales. En una bolsa aparecieron restos carbonosos susceptibles de ser analizados mediante el Carbono 14, pero nos fue indicado que se requería un nuevo permiso de la Dirección General para recoger una muestra de carbón para su correspondiente análisis. El escaso tiempo de que disponíamos para nuestra estancia en Almería nos impidió solicitar un nuevo permiso para analizar dicha muestra, puesto que presumíamos otra tardanza similar en la tramitación del mismo. Así pues, una simple y a la vez compleja traba burocrática, impidió que ob-

tuviéramos una datación radiocarbonométrica para este yacimiento calcolítico almeriense.

SECTOR A – Nivel de tierras cenicientas y carbonosas. Cota: -0,50 metros.

#### Caja 805

##### *Bolsa 1*

– 2 fragmentos de borde, uno de labio redondeado, y el otro apuntado. El primero de coloración anaranjada en ambas superficies, y pasta con abundante desgasante, y el segundo con las superficies de color ocre, y pasta gris-parduzca, tipo “sándwich”, con escaso desgasante muy diminuto.

– 2 arranques de asa, uno anular, y otro de “tetón”. En ambos la pasta es de color anaranjada, conteniendo desgasante pizarroso.

– 102 fragmentos indeterminables. Pasta de color ocre-anaranjada, con abundante desgasante. Cocción oxidante.

##### *Bolsa 2*

– 3 fragmentos de bordes con el labio apuntado. Color de las superficies ocre-grisáceo. La cara externa presenta restos de engobe. La pasta contiene abundante desgasante de mica, cuarzo y pizarra. Nº inventario museo: 81.700.

– 14 fragmentos indeterminables. Superficies de color ocre-grisáceo con engobe deteriorado. Abundante desgasante compuesto por mica, cuarzo y pizarra. Un fragmento pertenece probablemente al fondo plano-convexo de una base. Otro, de pasta ocre rojiza, presenta una textura fina arenosa; el núcleo de la misma es de color negruzco. Nº inventario museo: 81699.

– 1 concha marina del tipo *Cardium edule*.

##### *Bolsa 4*

– 3 fragmentos de borde de labios redondeados. Superficie externa de color rojizo, la interna de color negruzco. Tratamiento espatulado y pasta con abundante desgasante de cuarzo, mica y pizarra.

##### *Bolsa 5*

– 47 fragmentos indeterminados de pasta rojiza, con abundante desgasante micáceo y pizarroso.

##### *Bolsa 6*

– 10 fragmentos indeterminados, seis de los cuales constituyen una base plano-convexa con restos de improntas de cestería. Superficie rugosa sin engobe visible, color ocre-gris con abundantísimo desgasante micáceo y pizarroso. Nº inventario museo: 81.697.

##### *Bolsa 7*

– 1 fragmento de pared con asa horizontal de “tetón”. La superficie espatulada es grosera y no presenta engobe visible, color anaranjado-gris. La pasta posee abundante desgasante de mica y cuarzo.

– 1 fragmento indeterminado de superficie basta, sin engobe y pasta ocre-gris. Escaso desgasante.

##### *Bolsa 8*

– 22 fragmentos indeterminables. Dos de ellos presentan restos de una posible decoración incisa. La superficie es de color rojizo y la pasta negruzca. Contiene abundante desgasante de mica y pizarra. Nº inventario museo: 81.695.

##### *Bolsa 9*

– 1 fragmento de borde de aspecto tosco con el labio reentrante redondeado. Superficie rugosa de color rojizo, sin engobe. Pasta grosera con desgasante micáceo.

– 3 fragmentos de cuerpo con asas de “pezón”, uno del tipo redondeado y los otros dos restantes de tipo plano-horizontal.

– 1 arranque de asa anular de superficie color rojizo ocre y pasta oscura de aspecto grosero y con abundante desgasante micáceo y pizarroso. Nº inventario museo: 81.696.

SECTOR B – Nivel de tierras amarillento-rojizas compactas. Cota: -0,30 metros.

#### Caja 798

##### *Bolsa 2*

– 11 fragmentos indeterminables. Superficie color rojizo y pardo-gris. Pasta con abundante desgasante micáceo y pizarroso. La superficie exterior se presenta erosionada y sin engobe visible; la interior es de color grisáceo.

##### *Bolsa 3*

– 1 fragmento de asa “anular”. Superficie gris-parduzca y sin engobe visible, con la pasta basta, requemada negruzca de aspecto esquistoso, conteniendo desgasante micáceo.

– 19 fragmentos indeterminados de superficies negruzcas, ocre-gris y rojiza, sin engobe. Uno de ellos posee engobe de color gris rojizo, con restos visibles de fregado o espatulado grosero. Abundante desgasante micáceo y pizarroso. El conjunto presenta un aspecto muy basto.



**Bolsa 4**

– 2 fragmentos de bases, una plana y la otra convexa. Superficies externas de color rojizo y las internas negruzcas. Ambos fragmentos presentan un engobe basto espatulado y pasta de color gris con desgrasante micáceo y pizarroso.

– 2 conchas marinas de *Cardium edule* con el vertex perforado.

**Bolsa 5**

– 13 fragmentos indeterminados de superficie sin engobe de color rojo, ocre y negro. Abundante desgrasante pizarroso.

**Bolsa 6**

– 7 fragmentos de bordes con el labio apuntado. Superficies de color anaranjado, ocre y gris. Pastas con abundantes desgrasantes micáceos y pizarrosos.

– 2 grandes asas “anulares” con cuerpo. Superficie de color rojizo-gris con abundante desgrasante pizarroso. Ambas poseen engobe espatulado.

– 2 asas de “tetón” de similares características a las anteriores.

– 1 fragmento de base convexa. Superficie rojiza-gris y desgrasante de mica y pizarra. Pasta negruzca quemada de aspecto esquitoso y exfoliado.

– 44 fragmentos indeterminados con las superficies de color ocre, rojizo y gris. Pastas de mala calidad con abundante desgrasante de pizarra.

**Bolsa 7**

– 3 fragmentos de cuello sin bordes. Superficies con engobe mate de color pardo-gris. Pastas esquitosas con abundante desgrasante de mica y pizarra.

– 2 asas “anulares”. Pasta de color ocre con abundante desgrasante pizarroso.

– 4 asas de “tetón levantado”, dos con la superficie de color anaranjado y las restantes de color rojizo. Pasta de abundante desgrasante de pizarra. Poseen un engobe basto.

– 54 fragmentos indeterminados. Superficies de coloración ocre, rojiza y gris, sin engobe visible y conteniendo todos ellos un abundante desgrasante de mica y pizarra.

A continuación vamos a enumerar los fragmentos cerámicos que pueden ser reconstruidos, y que por tanto aportan un mayor conocimiento a la tipología cerámica del yacimiento.

SECTOR A – Nivel de tierras cenicientas y carbonosas. Cota: -0,50 metros.

**Caja 805****Conjunto 1**

– 1 fragmento de vasija con borde de labio redondeado, ligeramente exvasado. Cuerpo de perfil ovoide y asa de “pezón” horizontal. Superficie de color anaranjado con engobe espatulado. Pasta de la misma coloración con abundante desgrasante micáceo y pizarroso. N° inventario museo: 81.701.

**Conjunto 2**

– 1 vasija de perfil globular, reconstruible. Superficie de color rojizo, sin engobes ni bruñidos visibles. Pasta porosa con abundante desgrasante de mica, pizarra y cuarzo. Consta de cinco fragmentos de borde, cuatro del cuerpo y un fragmento de pared con arranque de asa del tipo “anular” vertical. Se recogió en el área meridional exterior del zócalo de la vivienda.

**Conjunto 3**

– 1 gran vasija de 30 centímetros de diámetro y de base convexa formada por treinta y ocho fragmentos reconstruibles, uno de los cuales corresponde al borde de labio redondeado. Perfil globular con asa “anular”. Superficie basta sin engobe visible. Color ocre-pardo- grisáceo. Pasta negruzca con abundante desgrasante de cuarzo y pizarra.

**Conjunto 4**

– 1 fragmento de vasija con borde de labio apuntado y pares de perfil ligeramente ovoide. Superficie de coloración ocre-grisácea, con restos de engobe espatulado. Pasta con abundante desgrasante pizarroso y micáceo. N° inventario museo: 81.704.

**Conjunto 5**

– 1 fragmento de vasija de borde con labio redondeado reentrante. Cuerpo de perfil globular. Se aprecia el arranque de un asa de “tetón” horizontal. Superficie basta de color anaranjado ocre-gris sin engobe.

**Conjunto 6**

– 1 fragmento de vasija con borde de labio redondeado y exvasado. Cuerpo de perfil ovoide. Superficie externa de color ocre-rojizo con restos de engobe espatulado. Pasta oscura quemada con abundante desgrasante micáceo.

**Conjunto 7**

– 1 vasija reconstruible de perfil abierto, compuesta por cuatro fragmentos, dos de ellos formando un borde de labio exterior aplanado exvasado,

y otros dos indeterminables. Presenta un asa de "tetón" horizontal ligeramente levantado. Superficie rugosa y basta. Sin engobe visible, coloración anaranjada-gris. Pasta gris de aspecto esquistoso con abundante desgrasante micáceo y pizarroso.

#### Conjunto 8

– 1 vasija de perfil exvasado, formada por cinco fragmentos de borde con labio ligeramente apuntado. Superficie exterior de color rojizo e interior negruzco. Se aprecian restos de espatulado. Pasta con abundante desgrasante de cuarzo, mica y pizarra. Nº inventario museo 81.703 (Fig. 2, 8).

– 1 fragmento de vasija de borde con labio redondeado, ligeramente apuntado. Cuerpo de perfil exvasado. Superficie externa tosca con rugosidades y agrietamientos. Color ocre-grisáceo; posee un engobe con restos de frotamiento y alisado, apreciándose las improntas de los tallos vegetales. La superficie interna de color anaranjado posee un engobe de mala calidad. La pasta se presenta, en su parte central de color negruzco, con desgrasante de cuarzo, mica y pizarra. Nº inventario museo: 81.702.

SECTOR B – Nivel de tierras compactas amarillentas rojizas. Cota: - 0,30 metros.

#### Caja 798

##### Conjunto 1

– 1 vasija formada por tres fragmentos de perfil globular con borde exvasado y labio redondeado. Cuerpo de perfil globular con asa de "tetón" horizontal. Superficie de color rojizo con engobe mate. Pasta esquistosa con abundante desgrasante compuesto por mica, cuarzo y pizarra.

##### Conjunto 2

– 1 fragmento de vasija con el labio redondeado y el perfil globular. Superficie rojiza negruzca. Pasta de color negro en su parte interna y textura de apariencia porosa "acorchada", lo que demuestra una cocción deficiente de tipo reductor.

##### Conjunto 3

– 1 fragmento de vasija con borde reentrante de labio plano, y de perfil globular. Superficie rojiza-anaranjada, sin ningún tipo de engobe apreciable. Pasta de aspecto "esquistoso" con desgrasante pizarroso y micáceo.

– 1 fragmento de vasija con borde de labio redondeado y perfil globular. Superficie externa de coloración rojiza-gris, con engobe basto. Superficie interna de color rojizo con engobe basto. Pasta ne-

gruzca de aspecto "esquistoso" conteniendo desgrasante de mica, cuarzo y pizarra.

– 1 fragmento de vasija con borde de labio apuntado y cuerpo de perfil globular. Superficie ocre-gris con restos de engobe en ambas caras. Pasta exfoliada de aspecto "esquistoso" y con abundante desgrasante de mica y pizarra.

##### Conjunto 4

– 1 fragmento de vasija de perfil recto con borde exvasado y labio apuntado. Superficie tosca de color ocre con restos de un engobe espatulado de mala calidad. Pasta algo "esquistosa" con desgrasante micáceo.

– 1 fragmento de vasija con borde exvasado y labio apuntado. Perfil recto. Superficie de color ocre-gris con engobe espatulado. Pasta "esquistosa" con abundante desgrasante de pizarra y mica.

##### Conjunto 5

– 1 vasija formada por dos fragmentos de bordes de labio apuntado y perfil ovoide. Superficie de color ocre-rojizo sin engobe. Abundante desgrasante micáceo y pizarroso.

##### Conjunto 6

– 1 fragmento de vasija correspondiente a un cuello con labio apuntado y perfil ovoide. Presenta arranque de asa "anular". Superficie de coloración anaranjada ocre con engobe de mala calidad y espatulado basto. Pasta de aspecto esquistoso y desgrasante micáceo y pizarroso.

##### Conjunto 7

– 1 fragmento de cuello con borde de labio apuntado correspondiente a una vasija de perfil ovoide. Superficie con engobe basto de color gris-pardo. Pasta "esquistosa" con abundante desgrasante de cuarzo, pizarra y mica.

– 1 fragmento de vasija con borde de labio redondeado, ligeramente apuntado y perfil globular. Superficie basta de coloración ocre-parduzca, sin engobe visible. Pasta de aspecto "esquistoso" de color marrón, con desgrasante de mica, cuarzo y pizarra.

##### Conjunto 8

– 1 vasija formada por tres fragmentos con borde de labio apuntado. Perfil ovoide y arranque de asa "anular". Superficie de coloración rojiza-negruzca con engobe espatulado mate. Pasta de aspecto "esquistoso" con desgrasante de mica y pizarra.

– 1 fragmento de vasija con borde de labio redondeado. Cuerpo de perfil ovoide y asa de "te-

tón” horizontal. Superficie de color pardo-ocre, sin restos visibles de engobe. Pasta de aspecto “esquistoso” con abundante desgrasante micáceo y pizarroso.

#### Conjunto 9

– 1 gran vasija formada por cinco fragmentos de paredes rectas ligeramente reentrantes, con asa de “tetón” y borde de labio redondeado. Base plana con improntas de cestería. Superficie rugosa de color gris-ocre, apreciándose restos de un engobe de mala calidad. Pasta con abundante desgrasante de pizarra.

#### Conjunto 10

– 1 Fragmento de vasija de perfil ovoide con borde de labio apuntado. Superficie con engobe espatulado basto y maltrecho, de coloración ocre-rojiza. Pasta porosa “acorchada”, con abundante desgrasante de mica y pizarra.

#### Conjunto 11

– 1 fragmento de vasija con borde exvasado y labio apuntado. Base plana con improntas de cestería. Superficie externa basta de color ocre-gris, sin engobe visible; superficie interna de coloración rojiza, ligeramente espatulada. Pasta rojiza grisácea con desgrasante pizarroso. Superficie base exterior rugosa y agrietada.

– 1 fragmento de vasija exvasada abierta, con borde de labio redondeado, algo apuntado. Superficie externa rugosa y basta, sin engobe visible, coloración gris-rojiza; superficie interna de color ocre rojiza, sin engobe visible. Pasta de aspecto “esquistoso” con abundante desgrasante de pizarra. Se aprecia una inflexión de tipo carenado en el arranque de la base plano-convexa.

#### Conjunto 12

– 2 fragmentos de una vasija, uno de ellos correspondiente a un borde exvasado con labio apuntado, y el otro, perteneciente a una base plano-convexa con improntas de cestería. Superficie de ambas de color rojizo-negruzco. No se aprecia el engobe que sería basto- Pasta con abundante desgrasante de tipo micáceo y pizarroso.

## MATERIALES NO PROCEDENTES DE LA EXCAVACIÓN

Durante los trabajos de excavación en el yacimiento en el mes de marzo de 1973, se nos entregó por parte de un vecino de la localidad de Cantoria para su ingreso en el Museo Provincial de Almería “Luis Siret”, una vasija casi completa.

Dicha pieza fue restaurada posteriormente por el restaurador del museo.

La pieza fue localizada en una bolsa de la caja 798 correspondiente a los fondos del museo.

1 vasija hemisférica con asa “anular” y borde ligeramente exvasado de labio apuntado. Base convexa. Presenta un ligero reentrante que diferencia el cuello del resto del cuerpo. Superficie irregular con engobe espatulado. Coloración ocre-pardogrisácea. Pasta con escaso desgrasante de tipo micáceo. La manufactura de la pieza es algo tosca, presentando una descuidada fabricación. Medidas: diámetro, 135 mm; altura, 125 mm; grosor paredes, 8 mm. Nº inventario museo 52.615.

Posteriormente se ingresó en el museo provincial con fecha 30 de enero de 1982, un exiguo lote de materiales recogidos en el yacimiento por D. Manuel Domínguez Betmar, el cual constaba de las siguientes piezas:

1 fragmento de cinta plana metálica de sección rectangular, probablemente de cobre, manufacturada mediante martilleado, y fragmentada en ambos extremos. Medidas: 28 x 6 x 1,50 milímetros. Nº inventario museo: 62.782.

1 lasca de sílex de color gris, requemada, sin retoque alguno, fragmentada en los extremos proximal y distal. Medidas: 42 x 34 x 17 milímetros. Nº inventario museo: 62.781.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO-GORBEA, M<sup>a</sup> J. (1976): *Memoria de las excavaciones efectuadas en el yacimiento de Tarajal (Almería)*. Noticiario Arqueológico Hispánico. “Serie Prehistoria”, 5, pp. 193-214. Ministerio de Educación y ciencia. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M<sup>a</sup> J. (1976): *El recientemente destruido poblado de El Tarajal (Almería)*. Actas del XIV Congreso Arqueológico Nacional (Vitoria, 1975), pp. 305-318. Zaragoza.
- GUSI, F. (1975) *La aldea eneolítica de Terrera Ventura (Tabernas, Almería)*. XII Congreso Nacional de Arqueología, Huelva, 1973. pp. 311-314. Zaragoza.
- GUSI, F. (1976): *Resumen de la labor en el yacimiento de Tabernas*. Noticiario Arqueológico Hispánico “Serie Prehistoria”, vol. 5. pp. 197-205. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia., Madrid.
- GUSI, F. (1986): *El yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas) y su relación con la cultura de Almería*. Homenaje a Luis Siret. Cuevas de Alanzora. pp. 192-195. Sevilla.

- GUSI, F. (1986-1989): *El marco cronológico del poblado neoneolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería), según las dataciones del Carbono-14*. Empúries, 48-50, pp. 380-383. Diputación Provincial. Barcelona.
- GUSI, F., OLÀRIA, C. (1990): *Le site chalcolithique de Terrera Ventura (Tabernas, Almería), et ses relations avec la culture de Los Millares*. *Archéologie en Languedoc*, 1-2. pp. 29.
- GUSI, F., OLÀRIA, C. (1991): *El poblado neoneolítico de Terrera Ventura (Tabernas, Almería)*. *Excavaciones Arqueológicas en España*, 160, 296 pp. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes. Madrid.
- GUSI, F., OLÀRIA, C. (1991): *La geografía del paisaje y el territorio cultural de Los Millares*. *Trabajos de Prehistoria*, 48. pp. 165-185. Instituto Español de Prehistoria. CSIC. Madrid.
- GUSI, F. (1993): *Las interacciones socio-económicas del yacimiento eneolítico de Terrera Ventura, Tabernas (Almería, España)*. Actes du XI<sup>e</sup> Congrès International des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques, vol. 2. pp. 516-518. Bratislava.
- GUSI, F., OLÀRIA, C. (2000): *La séquence chrono-stratigraphique de Terrera Ventura (commune de Tabernas, Almería, Espagne) et le complexe culturel de Los Millares*. Actas del XXIV Congrès Préhistorique de France (Carcassonne, 1994). Habitats, économie et sociétés du Nord-Ouest méditerranéen de l'âge du Bronze au premier Âge du Fer. pp. 43-53. Carcassonne.
- GUSI, F., OLÀRIA, C. (2004): *Nuevas precisiones crono-culturales referidas al hábitat calcolítico almeriense de Terrera Ventura (Tabernas)*. Actas del II y III Simposios. Cueva de Nerja. La problemática del neolítico en Andalucía. Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía, pp. 176-183. Fundación Cueva de Nerja. Nerja.